

CÓMIC

El hombre que inventó a Daniel Clowes

Revitalizó el mundo de la novela gráfica mezclando a Fassbinder, Nabokov y David Lynch. En *El rayo mortal* los cigarrillos dan súperpoderes. **Por Beatriz G. Aranda**

Aunque la historieta favorita de quien firma siga siendo *Ghost world* (1993), obra desencantada y deliberadamente esperanzada sobre la insatisfacción de los no-adultos, hay que reconocer que, dándole realismo al mundo de los súperpoderes y pistolas que desintegran, Clowes consiguió en *El rayo mortal* una obra maestra. Y es razonable usar el pasado: escrita hace 7 años, se publica en 2013, de la mano de Mondadori, en castellano.



El de Chicago, donde nació en 1961, es consecuente con su trayectoria: el reflejo de una generación que en los 90 transformó el adjetivo contracultura en *underground* a golpe de ironía y de la obsesión, tan fértil, por diferenciarse y subdividirse como individuos. Ser joven a finales del siglo XX: punk, drogas, sexo, nihilismo, acción y -pasiva-reacción. "El principio de los 90 me parece un período milagroso", declaró hace unos meses a *El País*: "Muchos estábamos haciendo algo nuevo y diferente y éramos ignorados. Eso cambió de golpe, esa época nos puso en el mapa". De hecho, de esa época datan

sus mejores trabajos en *Bola ocho*, la revista de su propiedad que, desde 1989, servía para recopilar sus historias. Años dorados que culminaron con la nominación al Oscar al mejor guion por la película de *Ghost world*.

Sus personajes siempre han disparado lo primero que se les pasaba por la cabeza, aunque con el tiempo hayan perdido algo de la mala baba y de esa deliberada esperanza: la ternura ha ido ganando terreno. El superhéroe de Clowes -uno de los mejores historietistas junto a Brown, Burns y Ware, y quien mejor ha sabido retratar la vergüenza propia y ajena ante la tragicomedia de la vida-

es un flacucho adolescente, Andy, quien, a pesar de los súperpoderes y demás papanatas, se siente igual de ajeno y perdido que la Enid de *Ghost world*. "Se me ocurrió pensar que la peor idea posible para un cómic era hacer una historia realista sobre un superhéroe", declaraba hace unos meses al magazine *Yorokubu*: "Mucha gente lo ha intentado y sencillamente es una idea terrible. Entonces pensé que quizá podría estar bien intentarlo". Terrible y brillante, una vez más. ☛

